

LA LUCHA DE CLASES

SEMENARIO SOCIALISTA OBRERO

Año VI

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
España, 1 peseta trimestre.—Ultramar, 1,25 id.—Portugal
1,50 id.—Otros países, 1,75 id.
Los pagos se efectuarán por adelantado en libranzas
del Giro mutuo ó sellos de franquico.
25 ejemplares, 75 céntimos.

APARECE LOS SABADOS
Redacción y Administración, Bailén, 41.
BILBAO, 4 DE MARZO DE 1899.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
En Bilbao, en esta Administración, y en provincia en
el domicilio de las Agrupaciones Socialistas. Admisión
pendencia de Redacción, y de Administración, y nombre
del Director.
Número suelto, 5 céntimos.



ANIVERSARIO DE LA COMMUNE

Por dificultades surgidas á última hora el Comité socialista de Bilbao ha resuelto que la celebración de tan memorable fecha se verifique el domingo 19 de Marzo en los bellos jardines del Olimpo.

Al efecto se celebrará un banquete que dará comienzo á la una y media de la tarde de dicho día, siendo el precio del cubierto 2,50 ptas.

Para mayor facilidad de los compañeros que deseen asistir á este banquete el mismo Comité ha acordado que dicha cantidad se haga efectiva en tres plazos, estando encargados de la recaudación los compañeros Merodio y Nájera.

Los repatriados

Los periódicos burgueses de la localidad vienen ocupándose de estos desgraciados.

Días atrás unos cincuenta de estos infelices se presentaron en el muelle con objeto de ganarse el sustento en el descargue de vapores, pero á la media hora viéronse en la necesidad de abandonar el trabajo, pues sus cuerpos desfallecidos no podían resistir la pesada labor que se habían impuesto.

Poco después, reunidos en el Arenal, acordaron dirigirse al Gobernador militar con objeto de reclamar el pago de sus haberes, siendo recibidos por éste, que les prometió poner el asunto en conocimiento del Gobierno; pero los repatriados, no satisfechos con esto, reuniéronse el jueves último en la Casilla con el fin de ver la manera de ponerse de acuerdo con sus compañeros de toda España para dar á sus reclamaciones un carácter más positivo y eficaz.

Así andan esos desdichados; su calvario se dilata más cuanto más lo recorren; la patria que los mandó al sacrificio permanece sorda á sus clamores; en vano piden justicia. El Gobierno, encerrándose en una criminal pasividad, encójese de hombros y deja que perezcan estos infelices, faltos de recursos para remediar la horrible enfermedad que padecen.

Bien hacen los repatriados en emplear sus pocas energías en reclamar uno y otro día que el Gobierno les pague sus haberes. Si alguna deuda hay sagrada ésta lo es en grado extraordinario; y por nuestra parte cuentan con que en todos los casos estaremos de su lado, ya que la burguesía que los lanzó á la guerra no escucha sus sufrimientos.

Los tenedores de la Deuda, los ministros y altos empleados del Estado, los jefes y oficiales del Ejército, el clero y las clases pasivas son mucho

menos acreedores á los sueldos que perciben.

Por el contrario, los que afrontaron los rigores de la guerra, los que padecieron hambre, los que vieron su salud quebrantada bajo la acción de los trópicos, esos es justo que cobren hasta el último céntimo.

Otra cosa sería inhumano, criminal.

PROPAGANDA SOCIALISTA

Ha llegado el momento de poner término al forzado mutismo en que hemos vivido por espacio de ocho meses, y de pedir estrecha cuenta de sus actos á los que tan mal uso han hecho de la vida de tantísimos trabajadores, y han derrochado el dinero y perdido las colonias y reducido á la miseria á casi todo el país.

Importa muy seriamente á la clase trabajadora percatarse de la situación que hoy atraviesa, disponiéndose á secundar la campaña de propaganda oral que ha emprendido el Partido Obrero.

Los resultados de esta campaña han de ser de inmensa trascendencia para la clase obrera, toda vez que las soluciones económicas de nuestro Partido son las que mejor interpretan el sentir del proletariado español, desorientado y sin rumbo y víctima del desenfreno, de la codicia y de la ignorancia de la clase poseyente.

A los provechosos de esta campaña de propaganda, comenzada ya por el Comité Nacional del Partido Obrero, han de agregarse los que resulten de la celebración del aniversario de la Commune, de las elecciones legislativas y municipales y de la celebración del 1.º de Mayo. Todo ello favorecerá notablemente á la clase trabajadora y la pondrá muy pronto en condiciones de intervenir directamente en todos los asuntos de la vida pública, distanciándose de aquellos partidos que, por representar intereses opuestos á los de la clase obrera, se hallan materialmente imposibilitados de prestarla ayuda.

Con objeto de dar á conocer, siquiera someramente, los trabajos de propaganda que vienen realizándose en la región del Norte, hemos creído oportuno abrir esta sección, para insertar en ella las reseñas de los diferentes mitins que se celebren.

A este fin comenzamos por la publicación de una carta de Vitoria, dando cuenta de la reunión verificada allí el día 1.º con el concurso de nuestro compañero Pablo Iglesias:

«Estimados compañeros: Anoche, á las ocho y media, hallábase el Circo ocupado por más de 2.000 personas, en su mayor parte trabajadores. A esta hora se presentaron los individuos de la mesa, que fueron saludados por una estruendosa salva de aplausos, señal inequívoca de los deseos que había por escuchar la palabra de los socialistas.

Presidió el mitin el compañero Luis Alvarez, actuando de secretarios Matauco y Landa. En breves palabras explicó el presidente el objeto de la reunión, concediendo acto seguido la palabra al compañero Amando Díez.

Este compañero, á pesar de ser la vez primera que dirigía la palabra al público, pronunció un acertado discurso. Aconsejó á los trabajadores que se organicen, que se instruyan y desprecien á todos cuantos elogian la sobriedad del obrero español.

No debemos consentir—añadió—que, á más de tenernos en la miseria, se nos insulte de modo tan grosero.

A continuación se levantó el compañero Perujo, empezando por recomendar á los trabajadores que se apresten á luchar en defensa de sus intereses económicos y políticos. Dijo que los socialistas censuran á todos los políticos burgueses por el menosprecio que hacen de la clase trabajadora, y añadió que los socialistas no adoptan la política como oficio, sino como arma revolucionaria; censuró á los políticos avanzados por la mala educación que de ellos han recibido los obreros; demostró que el sufragio es mejor arma que las barricadas, y que los trabajadores y los hombres de buena voluntad debemos trabajar con todas nuestras fuerzas por purificarle, haciendo se respete la voluntad del pueblo; manifestó que los pueblos no pueden ser verdaderamente libres en tanto no estén emancipados económicamente. Recomendó á los trabajadores la necesidad en que están de organizarse para hacer frente á la concurrencia de brazos; citó en prueba de su aserto lo que vienen haciendo varias clases de la localidad, y terminó diciendo que si á los obreros no se les respeta y se burlan de sus peticiones es porque están desunidos. Unámonos—dijo—, y pediremos lo que por razón y por justicia nos corresponde, y sino nos lo dan por la fuerza de la razón, nos lo tomaremos por la fuerza de la fuerza.

Tanto durante el transcurso de su peroración como al terminar ésta, fué muy aplaudido este compañero.

Se levanta el compañero Iglesias. Una estrepitosa salva de aplausos saluda á nuestro amigo. Imposible daros idea de lo mucho y bueno que dijo durante hora y media que duró su elocuente discurso. A grandes rasgos expuso los redentores principios del socialismo; censuró energicamente á todos los que nos han conducido al presente estado de postración; dijo que los explotados del taller, de la mina y de la fábrica son los explotados del ejército y sostenedores inconscientes de un régimen como el presente, desigual y antagónico, basado en la lucha de clases.

Aconsejó á los trabajadores que cobren conciencia de sus intereses para acelerar el triunfo de la revolución social haciendo que cese la anomalía de que hallándose el Ejército compuesto de trabajadores, ametralle aquél á éstos, y apuntó la idea de que tan pronto como el trabajador despierte á la conciencia de sus intereses, las armas que hoy se esgrimen contra él, le servirán para hundir el actual régimen social.

(Al llegar á este punto nuestro compañero, el Gobernador civil le interrumpió, rogándole que no excitase á las masas á la rebelión, pero nuestro amigo, que sabe donde pisa, le demostró que había incurrido en un error. Sus palabras produjeron en la concurrencia grandísimo efecto, aplaudiendo ésta con tal entusiasmo, que al presidente le costó gran trabajo acallar los aplausos que partían de todos los lados del Circo. El Gobernador reconoció su error dando esto lugar á nueva ovación para nuestro compañero.)

No os doy más detalles del discurso de nuestro amigo porque ocuparía demasiado espacio. Creo inútil decirlos que el compañero Iglesias durante su discurso fué varias veces interrumpido por los aplausos.

Después se leyeron las conclusiones, muy parecidas á las expuestas en el mitin de Madrid, siendo aprobadas y dando por terminada la reunión.

Al saberse la interrupción del Gobernador, oímos repetir á muchos el dicho que le atribuyeron en los últimos carnavales: «Vaya un duque y cómo tira...»

L. P.

Vitoria, 2 marzo, 99.

NOTAS SEMANALES

El impuesto sobre los huecos sigue siendo en Bilbao la comidilla del día.

Los respetables vendedores de géneros averiados prefieren se les embarguen sus mercancías antes que pasar por el pago del impuesto.

Así, para que se sepa que á nosotros *naide* nos tose, y que á brutos tampoco nos ganan.

Con este motivo, los alguaciles andan que no saben donde meterse, y los prestigios del Ayuntamiento y de la Diputación, que sancionó el asendereado acuerdo, están á merced de cualquiera *Menegilda* que se le antoje bañar con agua de almidón al agente ejecutivo.

El otro día fué objeto de estas caricias un ex concejal de la clase de las ostras.

Al hombre lo pusieron blanco..... de almidón y en estado de pasarle la plancha.

Ah, el suceso ocurrió en la calle del Correo, donde vive la *gente de orden*.

La verdad es que con estas cosas tenemos el alma en un hilo.

Los alguaciles, al verse insultados y agredidos por las turbas, esgrimen el bastón ó enseñan la culata del revolver, y entonces los horteras y los chiquillos, que componen la masa protestante, echan á correr ó se esconden entre los huecos de alguna ciudadana pacífica que aun no se ha enterado del impuesto.

En fin, que á este paso nos van á llamar zulús los habitantes de Zamarramala.

**

Los periódicos dan cuenta de una nueva desertión.

Parece que un contador de navío residente en Cuba y un alumno de la escuela naval española tratan de entrar al servicio de la armada norteamericana.

Lo que dirán éstos:

Muy respetable es la patria,
y lo son las tradiciones;
pero los garbanzos... vaya,
esos son más respetables.

Y como dos héroes de nuestro glorioso Ejército, con perdón sea dicho de los yanquis, formarán parte de la armada que en Cavite y en Santiago nos zumbó la pandereta.

**

Ya está planteada la crisis, y los diferentes candidatos á la mesa gubernamental no reposan un momento trabajando para que les sea otorgado un puesto para ir tirando.

Sagasta y Silvela-Polvieja. He ahí los presuntos continuadores de nuestras desdichas nacionales.

Los dos últimos, sobre todo, harían de España un excelente país,

un país de frailes y sotanas,
de beatos y de hermanas.

**

El País, ardiendo en santa ira, pide que se fusile al general Toral.

¡Caracoles!

Y diga usted, ¿por qué?

¿Porque nos llevó á la catástrofe?

En ese caso habría que fusilar á tantos...
Que ni *El País* se libraría de ello.

Ya no se habla del P. Zubillaga, ni de los rayos que contra el *Curdin* fulminó desde la cátedra sagrada.

Sus últimas oraciones, encaminadas á demostrar la escasa fe católica de nuestro pueblo, deduciendo de tal causa los últimos desastres, solo han servido para acreditar la ignorancia ó la mala fe de muchos padres de la Iglesia.

Porque eso de decir que la fe llevó en otros tiempos á la victoria á nuestros soldados es desconocer la historia ó negar á sabiendas la verdad.

La codicia, el botín: he ahí lo que en otros tiempos alentaba á los soldados. El duque de Alba, Hernán Cortés, Almagro, Pizarro y otros fueron grandes criminales á la vez que, unos grandísimos ladrones. No repararon en los medios con tal de obtener el triunfo de sus armas, tras de lo cual hallaban la satisfacción de sus apetitos.

Hoy, fuera de las altas gerarquías de la milicia, no hay nada que pueda estimular al soldado.

Por eso no hay héroes.

Porque nadie se dispone á poner en peligro su vida, á sabiendas de que no ha de obtener ninguna recompensa.

Y no va más.

IGLESIAS EN BILBAO

La semana próxima llegará á nuestra villa, procedente de San Sebastián, el compañero Iglesias, después de tomar parte en el mitin que se verificará mañana domingo en el Teatro Principal de aquella ciudad.

Del día y la hora, así como del local en que ha de celebrarse la reunión de propaganda en Bilbao, se dará cuenta oportunamente á los trabajadores.

Con tal motivo se ruega á las Agrupaciones de Vizcaya que deseen repartir manifiestos análogos á los que han de distribuirse en esta villa, se sirvan avisar al Comité á la mayor brevedad, consignando el día y la hora en que celebrarán el mitin.

EL SOCIALISMO Y LA ENSEÑANZA RELIGIOSA

El diablo, cuando viejo, se hace ermitaño—dice un viejo refrán—; la burguesía, que actualmente, sin fe sincera, pero con verdadero arrepentimiento, vuelve al seno de la Iglesia, á la que ayer combatió, persiguió y expropió, nos demuestra que está vieja y, como veremos, un poco lela.

Entre los muchos indicios de su parábola descendente, debe notarse la reintroducción de la enseñanza religiosa en las escuelas, especialmente en las elementales, enseñanza que ayer suprimió, ella misma, considerándola nociva más que inútil.

Después de haber ensayado contra el socialismo otros medios de represión, acudiendo al catecismo y á la historia sagrada, que han adquirido, no sabemos por cuál milagro, nuevo valor ante sus ojos.

No bastan, pues, los Gobiernos opresores y los magistrados serviles, no bastan las leyes inicuas, no bastan los soldados inconscientes y los polizontes irresponsables para contener la marea socialista, que crece, se dilata, envuelve, penetra en todas partes; por eso, á falta de otros expedientes, se pide el auxilio del sacerdote. ¡Pésimo indicio por cierto! El sacerdote no acude sino cuando el enfermo está muy grave, si ya no ha muerto; como los cuervos, él no está sino donde hay olor de cadáver. Pero el bajel burgués se inunda por todos los costados, y la tripulación, emocionada, para obturar sus muchas aberturas acude instintivamente á la estopa religiosa.

Aun no había podido realizar completamente la burguesía su programa, laici-

nando la escuela, y ya vuelve apresuradamente sobre sus pasos para reedificar la vieja escuela clerical.

Apelando á esos recursos, no se revela la muy superior al clero, que cree ingenuamente remediar los males de la tierra con algunas dosis de misas y escapularios. No advierten los que así obran cuán inútiles son esos expedientes de desesperados; pretenden detener la locomotora con una red tejida por arañas, sin darse cuenta de que la tela se desgarrará y, sin una sacudida siquiera, la locomotora continuará majestuosamente su marcha y llegará á la meta deseada.

En síntesis se plantea este problema: ¿perjudica la religión al socialismo?

La actitud de la burguesía resuelve el problema de un modo definitivo en la forma que siempre hemos sostenido: la religión, en cualquiera de sus manifestaciones, es un obstáculo á toda reforma y á todo progreso, especialmente á las reivindicaciones socialistas.

Si la burguesía, en su lucha contra el socialismo, llama á la religión á su lado; es porque ésta es también enemiga de la Revolución.

Llegadas las cosas á este punto, desaparece la oportunidad, á nuestro parecer, de declamar, como hacen algunos, ciertos versículos del *Nuevo Testamento* para deducir de ellos el socialismo. Este no existe ni pudo existir en el *Nuevo Testamento* ni en el *Viejo*. Aquellas pocas máximas humanitarias, inutilizadas por otras muchas; aquellas tendencias piadosas hacia los pobres y los afligidos, comunes á todos los libros religiosos y antirreligiosos de la antigüedad, no tienen ninguna vinculación con el moderno socialismo, que no es una simple aspiración, sino una acción enérgica para llegar á un fin eminentemente práctico.

Todos los males no implican, pues, un perjuicio; y en este caso, y desde este punto de vista, el resultado es benéfico para nosotros.

Pero, la introducción de la enseñanza religiosa en las escuelas, ¿dará el resultado apetecido y esperado por la burguesía? Creemos que no por las siguientes razones:

En primer término, de la educación burguesa, basada en el descreimiento y la Revolución, han quedado huellas tan profundas en la conciencia pública, que es imposible pretender borrarlas. Los que hasta ayer predicaban el ateísmo no son creídos hoy, cuando, con una evidente segunda intención, vienen á predicarnos la fe religiosa; estos arrepentidos no tienen autoridad para elogiar la mansedumbre y la obediencia, pues hasta ayer incensaron la Revolución, que es la única fuente de su poderío.

Además, nuestra generación ha acumulado tales y tantas experimentaciones científicas, que es imposible volverla al dogma antiguo. Muchos prejuicios y falsas costumbres, que son esenciales para la vida de las religiones, ya no existen; la razón ha empuñado las riendas de las acciones humanas de tal manera, que es imposible sustituirla con el obsequio ciego á las pretendidas entidades sobrenaturales, representadas en la tierra por los sacerdotes.

El ambiente social también está en vías de transformación; de tal manera, que ninguna enseñanza religiosa consigne desflorar la epidermis de la juventud.

Finalmente, la casta de los predicadores está tan corrompida y sin fe, tan sumida, por regla general, en la ignorancia, que es el factor principal en la educación.

De esa manera, la agitación religiosa, violentamente infiltrada en las escuelas, será como un chorro de líquido sobre un hierro incandescente; una ligera crepitación anunciará su evaporación inmediata.

No debe olvidarse otro hecho de importancia capital. La vieja generación y la nueva provienen de escuelas en que la enseñanza religiosa estaba vigente. Y, sin embargo, la vieja generación realizó sus

grandes reformas, que hirieron muy sensiblemente al clero; la nueva ha organizado la legión socialista, y sin duda alguna, las futuras—que recibirán una herencia cada vez más rica de descreimiento y revolucionarismo—realizarán sin impedimento otras y más bellas transformaciones sociales.

La mayor parte de los pensadores y agitadores, ¿no vienen acaso de las escuelas clericales, de los seminarios, de los conventos y de las iglesias? En Italia misma, en que la educación clerical está más arraigada, ¿no tenemos hoy mismo á Ausonio Franchi, Cayetano Frezza, Roberto Ardigó, Mario Rapisardi y otros, que vienen directamente de las sacristías? Este hecho es demasiado elocuente, y contra él se despedazará toda la dialéctica de los reaccionarios.

Ernesto Renan, carácter de asceta, criado por una familia de reaccionarios fervientes, educado en tres seminarios—Saint-Nicolas-du-Chardonnet, Issy y Saint-Sulpice—, se maravillaba de que el pilluelo harajiento de París fuese un librepensador como él, que había estudiado veinte años para llegar á serlo. En el actual momento histórico se nace incrédulo y revolucionario, y hasta los creyentes más fanáticos lo son en ciertas circunstancias por un efecto de adaptación al medio.

Así como antes se era naturalmente religioso sin estudiar teología ni derecho canónico, hoy se es naturalmente incrédulo sin haber leído un solo libro de filosofía racionalista ó de mitología comparada; y los individuos se vuelven socialistas, más ó menos conscientemente, sin haber estudiado sociología ó socialismo, y muchos sin haber asistido siquiera á las conferencias de los *instigadores*.

Ningún temor, pues, y ninguna alarma de nuestra parte. Podemos darnos esta vez el placer de asistir tranquilos á este experimento burgués, que avergüenza á sus mismos autores. Pero recordemos que á nuestra tranquilidad es necesario agregar un trabajo tenaz de propaganda y organización. Aumentemos nuestras filas, consolidemos el esqueleto y fortifiquemos los músculos de nuestro partido, porque, una vez fracasado este recurso, la burguesía advertirá que su mal está en la instrucción, é intentará imponernos la *ignorancia obligatoria gratuita*.

Algunos creen que eso es absurdo, y en parte estamos en la misma creencia. Sin embargo, no debemos extrañarlo, pues ya han hablado en ese sentido muchos augures burgueses, y, sobre todo, es de notar que en todos los países se disminuye por economía el presupuesto de instrucción pública, mientras se aumenta el de guerra y marina.

Al socialismo está confiada la nueva civilización, y á nosotros nos incumbe el deber de desarrollar todas las energías en defensa de la libertad de pensamiento y de conciencia; al Partido Socialista le corresponde hacer una propaganda más antirreligiosa con el fin de hacer más conscientes á todos los ateos vulgares.—JUAN BONAGIUSO.

REMITIDO

Sr. Dr. de LA LUCHA DE CLASES:

Muy señor nuestro: Reunidos en el día de ayer la mayoría de los repatriados residentes en Bilbao, acordaron por unanimidad las siguientes resoluciones para el más pronto pago de sus alcances.

Crear una comisión compuesta de un presidente, un secretario y dos vocales.

Solicitar por medio de la comisión el apoyo gratuito de la Prensa, insertando en sus columnas los acuerdos que se tomen en las reuniones.

Que la citada comisión estudie los medios de formar en todos los repatriados de la nación un criterio de unión con el fin de estar identificados, en los medios de acción, dando cuenta de sus gestiones á la

mayor brevedad, en una reunión general que se celebrará en la Casilla previo el competente permiso.

LA COMISIÓN

Bilbao 3 de marzo de 1899.

(Se suplica la inserción de estas líneas en todos los periódicos españoles).

Municipalidades

Hora y media duró la sesión del miércoles último.

¡Cosa más rara! Hallábanse presentes veintitres concejales, y un público bastante numeroso.

Otra rareza. Parece que esto de los huecos trae á los ediles un tanto escamados y es por eso, sin duda, por lo que se apresuran á ocupar los huecos del salón de sesiones.

Presidió el concilio el señor Alonso de Celada, y hecha la señal acostumbrada el señor secretario leyó el acta entre los bozozos del público y los murmullos que partían del saloncillo inmediato.

Una vez aprobada aquélla se dió lectura de un oficio del señor Gobernador dando traslado de la Real orden del ministerio de la Gobernación resolutoria del recurso de alzada interpuesto por el Excelentísimo Ayuntamiento sobre edificaciones en la zona de Abando.

Es este un asunto que trae bastante divididos á los concejales, pues mientras unos opinan que debe recurrirse en alzada contra dicha Real orden, porque en ella se lesionan los intereses de los propietarios de la parte últimamente anexionada, otros, por el contrario, sostienen que es esta una medida justa porque con ella se favorece á los dueños de terrenos del Ensanche.

En fin, cuestión de ochavos. El señor Castet solicitó que pasara el asunto á estudio de las comisiones de Fomento y Ensanche y que á éstas se unieran los letrados del Ayuntamiento y uno de los arquitectos.

Por fin, después de larga discusión entre los señores Acebal y Ugarte se adoptó lo propuesto por el señor Castet por entender que así quedaban atendidas todas las indicaciones.

La comisión de Gobernación venía manifestando, de acuerdo con el informe emitido por el arquitecto municipal, que no existe cargo alguno contra el capataz del cuerpo de la limpieza pública, ni que ha incurrido en responsabilidad por los hechos á que se refiere la denuncia del compañero Merodio.

El concejal socialista hace uso de la palabra y manifiesta no estar conforme con el dictamen de la comisión, pues entiendo que el cabo de la limpieza pública ha infringido el Reglamento obligando á los obreros á penetrar en las alcantarillas en días de lluvia y frío, poniendo así en peligro la salud de sus subordinados.

El señor Ugarte dice que el Reglamento no se opone á que el capataz haga trabajar á los obreros siempre que lo estime necesario.

El compañero Merodio pide que se lean los artículos 4.º, 5.º, 6.º y 7.º del Reglamento.

El señor Ugarte, con acrimonia que revela una gran falta de urbanidad, pretende defender á la comisión reprochando en el compañero Merodio la animosidad que parece siente hacia el referido cabo.

Leídos los artículos del Reglamento señalados por el concejal socialista resulta probado que el cabo de la limpieza pública faltó al Reglamento, pues según en él se expresa la limpieza de las alcantarillas solo puede hacerse á partir del mes de marzo; y únicamente en casos de absoluta necesidad serán obligados los barrenderos á limpiar los pozos negros, pero provistos de los correspondientes trajes especiales.

Se suscita un ligero diálogo entre los señores Alcalde, Ugarte y Merodio que hace exclamar á éste:

—¡Qué contraste, señores, entre la con-

ducta observada por el señor Uruñuela en aquellos días de frío intensísimo y el proceder del expresado cabo! Aquel, atendiendo a los rigores del frío, suministraba café a los serenos y celadores de arbitrios; éste, por el contrario, con una crueldad inexplicable, obligaba a descender a los trabajadores a las alcantarillas sin los trajes especiales, faltando así al Reglamento y a los más elementales principios de humanidad.

Hace uso de la palabra el señor Acebal y dice que el señor Ugarte no ha impugnado lo referente a los trajes especiales, por lo cual pide que este asunto sea objeto de nueva información.

El compañero Merodio declara que cuando formuló la denuncia ya indicó este último extremo, el cual no se consignó en el acta quizá por olvido involuntario. Sin embargo, muéstrase conforme con la proposición del señor Acebal.

Habla nuevamente Ugarte y dice que no está conforme con que este asunto sea objeto de nueva información, pues en su sentir es de pequeña importancia y contribuye a estorbar el despacho de otros expedientes.

Ya lo ven ustedes; para Ugarte es de pequeña importancia depurar las responsabilidades que puedan haberle a un empleado que pone en peligro evidente la vida de sus subordinados.

Por lo visto para el señor Ugarte la existencia de los barrenderos es un mito, mientras que al jefe de éstos hay que tratarlo con todas las consideraciones debidas.

Por último se aprobó el informe, votando en contra el compañero Merodio.

Luego, por unanimidad, se acordó abrir nueva información en lo referente a la indumentaria.

Verán ustedes cómo no resulta nada contra el cabo.

Y se demuestra que aquí todos somos unos guapos chicos, menos los barrenderos, que se quejan de vicio.

A continuación se dió lectura de un dictamen de la comisión de Fomento que proponía se desestimaran las indicaciones del compañero Merodio para crear una plaza especial de inspector de andamios.

El concejal socialista impugnó el informe insistiendo en sus anteriores manifestaciones, puesto que, a su juicio, con la

creación de esta plaza se evitarían algunas desgracias.

El señor Acebal defendió el informe por entender que los andamios están suficientemente vigilados.

Rectificaron ambos concejales, y se aprobó aquél con el voto en contra de Merodio.

Finalmente se aprobaron algunos dictámenes sin importancia, y se levantó la sesión.

NUESTROS MUERTOS

Ha fallecido en Madrid el compañero José Bermejo.

Obrero tipógrafo, había desempeñado cargos de grandísima importancia en la Asociación del Arte de Imprimir, entre ellos el de Tesorero, que cumplió con verdadera honradez, mereciendo por su austeridad é intachable conducta desempeñar el mismo cargo en el Comité Central de la Federación Tipográfica, cargo que ha venido ejerciendo hasta la hora de su fallecimiento.

Socialista convencidísimo, el compañero Bermejo fué uno de los fundadores de la Agrupación de Madrid, cuando ésta se constituyó secretamente en 1879. En la lista de los afiliados figuraba con el número 1.

Ha muerto a los 48 años de edad, víctima de una afección en el aparato respiratorio, enfermedad muy común entre los obreros de la imprenta.

Reciban su hija y nuestros cerelegionarios de Madrid la expresión de nuestro sentimiento por tan dolorosa pérdida.

JUAN MENDIGO

Vino al mundo como los demás. No hubo para él en la iglesia órganos que lanzaran sus notas al aire y que en las anchurosas naves repercutieran sus armoniosos sonidos. Como hijo de obreros sus padres no pudieron, mediante la propinilla, endulzar el gesto del malhumorado, monaguillo ni evitar que el sacerdote, de prisa y corriendo, como quien automáticamente realiza una labor, zambulliese su pequeña cabezita en agua semihelada.

eliminar al colectivismo, conducen a él necesariamente, como la realidad del movimiento capitalista que conduce a él asimismo.

Los adversarios del socialismo pretenden por medio de la asociación libre eludir lo que ellos llaman la asociación obligatoria. El siglo próximo—repiten—será el siglo de la asociación; pero olvidan que estas asociaciones no serán ya aisladas, como en la Edad Media, por el fraccionamiento de la vida social, sino que podrán espaciarse a su gusto por toda la superficie unida de la nación, poniéndose así en contacto, con marcada tendencia a formar sistemas cada vez más amplios. Es decir, que todas las asociaciones particulares, sociedades de previsión, de socorros, de consumo y de producción, animadas por una infinita fuerza expansiva, no tendrán otro límite que el de la misma nación. A decir verdad, yo no creo que el orden capitalista se encamine por esta vía hacia la unidad socialista. Antes que las asociaciones organizadas de producción, de consumo, de mutualidad, hayan podido federarse y unirse en un mecanismo central, la clase obrera formará una unidad «revolucionaria» que transformará todas las instituciones, todos los órganos de la vida económica, adaptándoles al sistema comunista.

Pero, sea cualquiera la hipótesis adoptada, nos hallamos ante esta alternativa ineludible: ó proclamamos que el sistema capitalista no se apartará sensiblemente de su forma actual, ó si se mueve, si evoluciona, se acercará necesariamente a esta unidad de producción y de propiedad que nuestros adversarios denuncian como la negación misma de la libertad. O la co-

creció, en la calle, como por lo general ocurre a los hijos del pueblo, bajo la vigilancia pasiva de las demás vecinas; al lado de sus amiguitos, aquí corriendo y más allá cayendo y sufriendo más de un *coscorrón*.

Mas tarde, lo metieron en la escuela... Había que sujetarlo... Antes que hubiera aprendido el *a b c d*, repetía, como lo pudiera hacer un papagayo, el *Padre Nuestro*, la *Salve* y el *Credo*. Con tal motivo su madre estaba muy contenta y satisfecha. Lo que ella decía para sí: ¡Qué hijo más cristiano!

Hacia algún tiempo que al padre, sano y vigoroso aún para el trabajo, llegó a escasearle éste. El oficio a que se dedicara había sido simplificado por la invención de una máquina de manejo y mecanismo muy sencillo que hasta las mujeres y los niños las podían manejar tan perfectamente como los hombres, y excusado es decir que con gran lucro para el fabricante con la disminución del salario.

Como en la casa las necesidades apremiaban, su esposa tuvo que dedicarse a servir una de esas nuevas máquinas, destinadas en tiempo no lejano a labrar la felicidad humana, pero que en el momento actual vienen a llenar de zozobra el hogar del obrero, a sumirlo en espantosa miseria con su completo séquito de desdichas y desgracias.

Su mezuquino salario, la mitad del que su esposo hasta entonces ganara, no era posible cubriera sus necesidades. Pensaron que era indispensable que Juan dejara la escuela para someterse al taller y aceptar así la proposición del contraamaestre que les ofreció colocación para el chico.

—Es lástima,—dijeron sus padres.—El, que viene tan listillo, podía en la escuela haber servido para algo... Y luego, es tan delicadito... Pero ¿qué vamos a hacer?... No hay más remedio.

Han pasado varios años, pocos. Nuevas máquinas de potencia más productiva han sido instaladas; a mayor demanda y competencia, mayor producción. Su funcionamiento es más complicado y peligroso que las antiguas, sin que por eso háyase procurado evitar estos peligros, ni que el personal, mujeres y niños, haya sido suplantado por hombres expertos.

riente se detendrá durmiéndose en una agua estancada y muerta, ó se precipitará en esas terribles caídas socialistas, donde, según dicen, toda libertad se hundirá para siempre en el abismo. Luego no depende ni de nuestros adversarios ni de nosotros detener el movimiento humano, fijar la evolución capitalista. Si, pues, la libertad es incompatible con la forma socialista de la propiedad, es menester proclamar que la raza humana, en el momento mismo en que se exalta con ensueño de fraternidad, de unidad viva y de grandeza se encamina a una inevitable servidumbre. Mas, ¿quién osara aventurar esta sombría predicción?

En realidad, la historia se burla de estas fórmulas. Es muy fácil combinar palabras y, por antítesis verbales, oponer el comunismo y la individualidad, la centralización y la iniciativa, el socialismo y la libertad. Estas no son más que fantasías lógicas de los espíritus simples; pero la vanidad y la ineficacia de las palabras no pueden oponerse al torrente de las fuerzas.

Y nadie negará que desde hace tres cuartos de siglo se hallan en acción dos grandes fuerzas: la fuerza capitalista, que centraliza poco a poco la producción, al menos en una medida suficiente como para sugerir a los asalariados la idea y la tentación de la concentración socialista; y la fuerza del proletariado, que se organiza y se agita para mejorar su suerte. Estas no son potencias verbales, vanas sombras que desfilan ante un telón. Donde quiera que los prógrosos de la ciencia sustituyen la máquina a la herramienta, la gran fábrica al taller pequeño, allí donde los asalariados sufren

Debido a un accidente propio de la máquina, que tenía por causa la excesiva fuerza que la transmisión general remitía a la misma, pues había muchos pedidos y los almacenes de la fábrica se hallaban vacíos, y según los periódicos locales a una imprudencia del muchacho, perdió un brazo y sufrió fuertes contusiones que pusieron en peligro su vida.

No siendo ya útil para el trabajo vino a aumentar más las cargas de sus ancianos y achacosos padres, y mientras vivieron éstos, con ellos disfrutó de sus miserias y privaciones; pero minadas sus existencias por la falta del necesario alimento, poco tiempo transcurrió sin que fueran transportados a la última morada, único descanso del desheredado y bálsamo del martirio de su mísera vida.

Juan tiene que lanzarse a la mendicidad y recorrer las calles, todas de la villa demandando protección a los transeúntes. Algo que caliente su vacío estómago y prolongue su vida. ¡Pero, cuán ingrata es esta sociedad y cuán infames sus leyes! Con frecuencia es conducido, en unión de otros tan desdichados como él, a los cuartos de prevención por la guardia municipal, por el enorme delito de haber infringido las ordenanzas municipales al implorar la caridad pública.

¡Justa recompensa de la explotación de que han sido víctimas!

Tienen razón cuando dicen que la llamada *perrera* es el nuevo modelo de *Asilo de Inválidos del Trabajo*, invención de la burguesía bilbaína.

Es impropio de un pueblo culto, añado yo, que la miseria y la pobreza, presenten su descarnada faz en la vía pública, molestando a los poderosos que las engendran y es también impropio que estos mismos no se cuiden en atenderlas debidamente, fuera de esos Asilos nefastos que más son presidios creados para torturar al ser humano que para ayudarle y hacerle olvidar su desgracia.

Y ya que no es así, ya que castigan y prohíben la postulación en la vía pública, castiguese a todos. De este modo, unidos a los mendigos que arroja a diario la explotación cruel del capitalismo, irán las monjas y los frailes, esos eternos holgazanes que importunan a diario al vecindario,

y se conciertan, se hallan en acción estas dos grandes fuerzas, cuya vibración se siente sin cesar como la trépidación de un navío en movimiento con sus colosales máquinas. Y al mismo tiempo, todos los individuos que se agitan en nuestra atormentada sociedad, son fuerzas de deseo, ardientes hogares de acción y de ensueño. ¿Con qué derecho puede suponerse que cuando la evolución del sistema capitalista y la voluntad organizada del proletariado hayan provocado la propiedad social, todas estas fuerzas individuales de pensamiento y de acción se van a amortiguar y a extinguir? ¿Con qué derecho puede suponerse que todas estas energías se paralizarán, cuando precisamente la propiedad universalizada ha de ofrecer a todas un alimento nuevo? ¿Qué es, en efecto, una nueva forma de propiedad? Una nueva forma de acción.

Includablemente, si la propiedad colectiva fuese impuesta arbitrariamente a las sociedades por una potencia exterior, si fuese instalada según las leyes de conquista, deprimiría las actividades. Pero si se realiza por la concordancia del movimiento capitalista y de la fuerza obrera, si se prepara simultáneamente por la inconsciente acción de la burguesía y por la acción consciente del proletariado, si surge así en el punto donde convergen la obra de una clase y el esfuerzo de otra, ¿como ha de neutralizar las energías humanas, las fuerzas históricas de lo que es la expresión suprema? Las dos clases, la clase burguesa y la clase obrera, que desgarran hoy a la sociedad con sus antagonismos, quedarán igualmente victoriosas, aunque en manera diversa, con el advenimiento del comunismo. El proletariado habrá salido de su servi-

SOCIALISMO Y LIBERTAD

POR JUAN JAURÉS

poned un instante que las cooperativas de producción y de consumo se multiplican y se extienden. Para evitar el derroche y los peligros de la concurrencia, no tardarían en federarse. Estas federaciones no tendrían pronto otro límite que la nación misma, lo que haría antes de poco que formasen un vasto organismo único de producción y de cambio. Suponed también, para no alejarnos del mecanismo capitalista, que la propiedad mobiliaria se reparte infinitamente, como hacen esperar los conservadores utopistas; suponed que cada ciudadano llegara a poseer un título representativo de una parte de los útiles industriales y agrícolas. Como todos los ciudadanos, todos los productores, serán accionistas, todos querrán intervenir en la dirección de la industria; los más pequeños accionistas, animados por su número, reclamarán su parte de influencia y de poder, y antes de poco, agrupándose, traerán en jaque a los grandes accionistas. Y de este modo la nación será como una inmensa asamblea poseyente y directiva, y las vastas asociaciones de capitales, entre las cuales se repartirían todos los ciudadanos, no tardarían en entenderse para evitar choques, costosas competencias, desórdenes y crisis. Así, por una curiosa paradoja, la extrema división de la propiedad capitalista iría a parar a un mecanismo de producción unitaria, a la centralización del trabajo y de la misma propiedad. De suerte que las utopías sociales con las que quieren «los reformadores»

á disfrutar de las delicias de los cuartos de retención, de la perrera.
Igualdad ante la ley.—EFECE.

ABUSOS Y TROPELIAS

Se nos dice que la Empresa del ferrocarril de Luchana á Munguía paga con muchísimo retraso á sus empleados, llegando á satisfacer sus jornales 20 y hasta 22 días después de vencida la mensualidad.

Del trato que reciben no hay que hablar, pues parece que se manifiesta empeño de hacer imposible la vida de los empleados.

Llamamos la atención de la Empresa para que ponga remedio á estos abusos que ponen en muy mal concepto su seriedad.

En cuanto á los obreros de la línea también les aconsejamos que se asocien para hacer disminuir la opresión de que vienen siendo víctimas.

En los trabajos de reparación de un gánguil procedente de Santander que actualmente se halla en los Diques secos de Olaveaga, suceden cosas muy peregrinas.

El lunes último fueron despedidos varios obreros sin que supieran á qué atribuir semejante determinación, pues no medió la menor disputa entre aquéllos y los encargados.

Alegan los obreros que no habiéndoseles indicado nada el sábado, una vez de cobrados los jornales correspondientes á la semana, se les ha irrogado un perjuicio evidente, pues que de esa suerte han perdido uno ó más días de trabajo.

Por lo visto los encargados del gánguil despiden á unos para complacer á otros, ó á otras, y esto, la verdad, tiene muy poca gracia.

Y la tiene menos si se despide á los obreros en lunes en vez de hacerlo en sábado, como es usual en todas partes.

Huelga en Matamoros

Mas de 500 obreros de la mina «Mora», propiedad del señor Martínez Rivas, se declararon en huelga el miércoles último.

La causa de la huelga es el propósito que abrigan los encargados de restablecer los barracones.

Para ello han ideado estos un procedimiento del cual esperan obtener buenos resultados. Consiste éste en despedir uno por uno á los refractarios á los barracones sustituyéndolos con otros á quienes imponen la condición de albergarse en tales guaridas.

Los huelguistas nombraron una comisión encargada de avistarse con el señor Polanco para que éste interpusiera su autoridad á fin de evitar las causas que motivaron la huelga.

De la entrevista salieron los obreros bastante esperanzados, pues según se nos dijo, el señor Polanco les prometió impedir el establecimiento de los barracones siempre que los huelguistas reanudaran sus tareas, cosa que realizaron en el acto.

Los obreros de la Reineta, en número de mil, secundaron el jueves á sus compañeros declarándose en huelga.

Se nos dice que una comisión nombrada por éstos fué encerrada en la Arboleda por orden de la autoridad militar, y que otra comisión ha corrido la misma suerte.

Como se ve, la eterna cuestión de los barracones vuelve á suscitar dificultades en la zona minera, donde la rapacidad y la mala fe de los propietarios no cesa de causar víctimas.

¿Hasta cuándo, señores burgueses, continuaremos robando á los obreros?

Por nuestra parte no cesaremos de aconsejar á éstos que en la Asociación tan solo hallarán los medios de poner límite á la avaricia patronal, tanto más grande cuanto más aislados se encuentren.

Los ordenanzas de Telégrafos

Aun no se ha resuelto la queja que formularon los ordenanzas contra el Gobier-

no por haberles suprimido los cinco céntimos de plus que percibían por cada despacho.

Seis reales, este es el enorme sueldo que ganaban estos empleados, sueldo que, gracias á los cinco céntimos de referencia, haciales más llevadera su situación.

Pero es el caso que el Gobierno, sintiéndose con deseos de llenar sus arcas, acordó cobrar él la *per a chica*, y ahí tienen ustedes á los ordenanzas disfrutando nada menos que de seis reales al día, limpios de polvo y paja, aquí donde todo se halla por las nubes.

Si nuestra voz se dejara oír en el Congreso hubiéramos atacado cual se merece á un Gobierno que de modo tan sangriento se burla de estos infelices empleados, mucho más útiles y necesarios que los que bullen por las antecámaras de los ministros y cobran pingües sueldos sin más trabajo que firmar la nómina.

¡Cuán cierto es aquello de que *el último mono se ahoga!*

DESDE EIBAR

Compañeros del Consejo de Redacción de LA LUCHA DE CLASES:

El lunes último, á las ocho y media de la noche, se celebró un mitin de propaganda socialista en el Salón-Teatro de esta localidad, organizado por la agrupación eibarresa y respondiendo á la iniciativa del Comité Nacional del Partido.

Presidió el compañero Chastang é hicieron uso de la palabra los correligionarios Barrutia, Beascochea y Hernández, siendo éstos frecuentemente interrumpidos por los aplausos y muestras de aprobación de la numerosa concurrencia que llenaba el local.

Se expuso con toda claridad la doctrina del Partido, se presentó de relieve la torpeza de la burguesía española en estos últimos tiempos, su cobardía y su cinismo, y se pidió que el Gobierno pague inmediatamente á los infelices repatriados de Cuba y Filipinas y que suprima las impuestos de guerra que vinieron á encarecer los precios de las subsistencias.

Se hizo mención también por los oradores de los hechos ocurridos en esta villa durante la suspensión de las garantías, del intento de expulsión de los compañeros Beascochea y Hernández por la autoridad militar de la provincia, de la huelga ocurrida en la fábrica de los señores Gárate y Anitua, dándoles de paso un buen recorrido á ciertos republicanos que ponen como condición á los obreros para darles trabajo el que no pertenezcan al Gremio Armero, y á otros que inician suscripciones para hacer obsequios á jefes del ejército. La concurrencia aplaudió de gana este vapuleo á los caciquillos del pueblo.

A algunos fabricantes estas reuniones les producen ataques de nervios, que se resuelven en denuestos é insultos á nuestras humildes personas. Pues ya pueden hacer de tripas corazón y entregarse á la tila á todo pasto, porque pensamos desquitarnos de la forzosa ociosidad á que hemos estado condenados. Dentro de poco tendremos entre nosotros al compañero Iglesias, y este infatigable propagandista será bien oído y aplaudido por este pueblo trabajador que despierta de su atonía para acoger con entusiasmo los ideales de justicia y redención.

Luego celebraremos el aniversario de la proclamación de la *Commune* de París; más tarde la fiesta del 1.º de Mayo; entraremos enseguida en la campaña electoral, y el Gremio Armero dará también algunas reuniones. De manera que ya pueden los señores burgueses irse armando de paciencia, que harta tenemos los demás para aguantarlos á ellos.

Se ofrece vuestro y de la R. S.

EL CORRESPONSAL

1.º Marzo, 99.

DE AQUI Y DE ALLI

Por causas ajenas á su voluntad el Comité socialista de Sestao ha resuelto aplazar la reunión que debía verificarse hoy sábado á las ocho de la noche.

La correspondencia para esta Agrupación se dirigirá á Emeterio Vitórica, calle de Murrieta, núm. 4, tienda (Baracaldo).

AGRUPACION SOCIALISTA DE TRUBIA

Este Comité ha resuelto solemnizar el glorioso alzamiento de París con un banquete que se verificará el día 18 del corriente.

Al mismo tiempo la Agrupación de Trubia se propone con este acto conmemorar el primer aniversario de su fundación.

Hacemos pública esta noticia para que si hubiere algunos compañeros, ajenos á la Agrupación, que quisieran concurrir á este banquete lo hagan presente al Comité de la misma antes de la fecha indicada.

Hemos recibido un libro titulado *Los desastres y la regeneración de España*, escrito por don J. Rodríguez Martínez.

Damos las gracias á su autor por el envío.

La Agrupación Socialista de Erandio, en la Asamblea extraordinaria celebrada en 25 del pasado, acordó conmemorar el 28 aniversario de la *Commune* y el 3.º de su fundación con un modesto té, invitando á dicho acto á dos compañeros de la Agrupación bilbaina. También acordó ir á la lucha electoral en las próximas elecciones para concejales, adherirse á los acuerdos que adopte el Congreso, y estar conforme con la conducta observada por el Comité Nacional con el Ateneo Socialista Barcelonés.

La correspondencia, á nombre de Vicente Marco, Rivera de Alzaga, zapatería de Sánchez, Desierto (Erandio).

REUNIONES

Partido Socialista Obrero

AGRUPACION BILBAINA

Mañana, 5 del corriente, á las diez de la misma, celebrará Asamblea general extraordinaria esta Agrupación, para discutir la siguiente orden del día:

- 1.º Lectura de una Circular del Comité Nacional referente al próximo Congreso.
- 2.º Proposición del Comité pidiendo autorización á la Asamblea para dirigirse á las Agrupaciones de Vizcaya con objeto de marchar de común acuerdo en el envío de delegados.
- 3.º Idem sobre la suscripción á favor de los compañeros expatriados.
- 4.º Gestión del Comité en lo relacionado con la preparación de la fiesta conmemorativa de la «Commune».

El Comité

El domingo 5 de marzo, á las dos y media de la tarde, se reunirá en el Centro Obrero de Sestao, calle de Rivas, 21, 1.º, la Sociedad de Obreros Mecánicos (en organización) para adoptar acuerdos de excepcional importancia.

Se suplica á todos los obreros del ramo asistan á dicha reunión.

Hoy sábado, 4 de marzo, celebrará Junta general extraordinaria en su domicilio social, la Agrupación Socialista de Gallarta, para tratar la forma de conmemorar la proclamación de la *Commune* de París, del próximo Congreso del Partido que ha de celebrarse en Madrid y del nombramiento de una comisión electoral.

Hé aquí lo recaudado para los gastos de los marmolistas presos y el compañero Apolinar del Prado, y para abonar el gasto de viaje á Pedro Falomix.

P. M. O. Z., 0,20; L. M., 0,20; Nadie, 0,50; El cójo, 0,20; Zugazagoitia, 0,50; T. Garay, 0,50; Cachín, 0,30; Zúñiga, 0,30; Villar, 0,25; Basauri, 0,25; C. Z., 0,20; Joaquín, 0,20; Luis Oleaga, 0,20; Un calquero, 0,25; A. y G., 0,20; Urquijo, 0,25; Marcial Antonio, 0,50; Claudio Cerezo, 0,20; Felipe Merodio, 1; Orte, 0,15; Atanasio Alonso, 0,50; Pedro Alonso, 0,25; Luis Merodio, 0,25; H. Ríos, 0,25; N. Gállego, 0,25; V. García, 0,30; M. Zenitagoia, 0,25; J. Ortega, 0,20; S. Izaguirre, 0,20; El tío Goyo, 0,25; S. S. S., 0,50; Zuazua, 0,50; Pérez, 0,20; Egaña, 0,25; Un socialista, 0,15; Saucá, 0,25; Perico, 0,25; R. B., 0,50; C. Beascochea, 0,25; Bautista, 0,20; M. Armela, 0,25; Molledo, 0,25; El judío errante, 0,25; Cabé P., 0,25; Castillo, 0,25; Ausín, 0,15; G. Gómez, 0,25; I. Yarza, 0,10; M. Martínez, 0,50; J. Redondo, 0,20; Lucio Morate, 0,20; Jesús San Martín, 0,25; Victoriano Gil, 0,10; Blas Gainza, 0,50; G. H., 0,10; Arrieta, 0,25; Pascual Martín, 0,20; H., 0,20; Sebastián Muñesa, 0,25; Inocencio Revilla,

0,25; Julián Rubio, 0,25; Barruete, 0,25; F. Suárez, 0,25; Una chaqueta, 0,25; Un amigo, 0,25; Casero, 0,50; Segura, 0,25; V. Périda, 0,30; M. S. María, 0,20; P. Laneda, 0,20; Luis, 0,25; Juan Montero, 0,50; Lucas Fernández, 0,40; Manuel Canto, 0,25; José Serrano, 0,50; Benito Rioja, 0,50; Rafael Saos, 0,25; Felipe Bilbao, 0,25; Narciso Fernández, 0,25; S. Merino, 0,20; Pérez, 0,10; Francisco Urrea, 1; P. D., 0,20; M. Sanz, 0,15; P. Villar, 0,30; M. Serrano, 0,15; Juan Sanz, 0,25; Tomás Rodríguez, 0,50; Agapito Lacarra, 0,45; Luis Bilbao, 0,25.—Total ptas. 28,25.—(Continúa abierta la suscripción.)

AVISOS

Agrupación Socialista de Bilbao.—El Comité se reúne todos los martes, á las ocho de la noche, lo que se participa á los afiliados para ingresos, etcétera, etc.

La recaudación de recibos se hará todos los días en el establecimiento de Merodio, Urzurru-tia, 22, y en el de Perezzagua, Bailén 41. Los días festivos habrá un recaudador en este establecimiento, quien hará el cobro de 10 á 1 de la mañana y de 8 á 10 de la noche.

Estando en poder del Comité las tarjetas de afiliado, pueden éstos pasar á recogerlas.

Se advierte á las Agrupaciones Socialistas y á las Sociedades de resistencia que tiene este Comité puestos á la venta estados impresos de cuentas trimestrales, pudiéndose adquirirlos por partidas de 20 ejemplares al precio de cinco céntimos cada ejemplar.

Agrupación Socialista de Eibar.—Todos los sábados, de ocho á diez de la noche, se reúne el Comité en el Café de «La Unión». Los correligionarios que adeuden recibos pueden hacerlos efectivos en el establecimiento del compañero Beascochea, calle Unzaga.

Biblioteca de Ciencias sociales

San Agustín, 16, Madrid

El Capital, por CARLOS MARX, traducido de la cuarta edición alemana por el Dr. Juan B. Justo.

Un tomo en 4.º mayor, de 688 páginas, y el retrato del autor, 7,50 pesetas; en las librerías, 10 pesetas.—Se sirve por suscripción al precio de 35 céntimos de peseta el cuaderno de 32 páginas, haciendo en junto 22 cuadernos.—Se continúan las suscripciones interrumpidas.

Principios Socialistas, por GABRIEL DEVILLE, conteniendo todas las obras de este autor.

Un tomo en 4.º mayor, de 384 páginas, 4 pesetas; en las librerías, 6 pesetas.—Se sirve por suscripción al precio de 35 céntimos de peseta el cuaderno de 32 páginas, haciendo en junto 12 cuadernos.—Se continúan las suscripciones interrumpidas.

APARECERÁN EN BREVE

Historia de los sistemas económicos y socialistas, por HÉCTOR DENIS, profesor de la Universidad libre de Bruselas, traducción de Pablo Iglesias.

La Commune de París en 1871, por J. MESA.

Estas dos obras se servirán simultáneamente por cuadernos quincenales de 32 páginas al precio de 30 céntimos de peseta.

Suplicase á los corresponsales y suscriptores que no hayan liquidado sus cuentas se sirvan abonarlas á la mayor brevedad, para emprender inmediatamente la publicación de la segunda serie de esta Biblioteca.

Oportunamente daremos á conocer los nombres de los individuos que no hayan cumplido sus compromisos.

CORRESPONDENCIA

Sestao.—Zacarias.—Recibidas 4,50 pesetas de paquetes.

Valmaseda.—D. G.—Recibidas 3 ptas. de paquetes.

San Sebastián.—C. P.—Recibidas 6,20 pesetas de paquetes hasta el núm. 228. Se envían los himnos.

Madrid.—EL SOCIALISTA.—Dad por recibidas 3,75 ptas. de Vitórica, Baracaldo.

Santander.—La Voz.—Dad por recibidas 3,75 ptas. de Vitórica, Baracaldo.

Linares.—ADELANTE!—Servíos mandar 16 ejemplares á Emeterio Vitórica, Murrieta, número 3, tienda, Baracaldo.

Pontevedra.—LA EMANCIPACIÓN.—Servíos remitir á este mismo 15 ejemplares de vuestro semanario.

Eibar.—J. B.—Recibidas 13 ptas.: 2 de su suscripción hasta fin diciembre 98; 1 de A. A. hasta fin abril 99; 5 de M. B. hasta fin enero 99; 3 de B. A. hasta fin septiembre 97, y 2 de V. B. de Plasencia, hasta fin mayo, 98.

Madrid.—EL SOCIALISTA.—Dad por recibida 1 pta. de V. A., de Labarga, y mandadme un solo número.

Barcelona.—A. S.—Adeudáis por suscripción desde noviembre del 97 inclusive.

Imp. de la Rev. BILBAO MARÍTIMO Y COMERCIAL

Bailén, 30, bajo.